



Recordando a

Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI
Buenos Aires - Argentina

Placas de la Memoria

Micaela Fernández Darriba¹

Sergio Jiménez Rosales²

Resumen:

Nuestro trabajo tiene como objetivo analizar y reflexionar, a partir de una mirada estética, la creación de placas realizadas por los vecinos y vecinas de diferentes barrios de la ciudad de Buenos Aires que tienen la intención de recordar a las víctimas del terrorismo de Estado en Argentina en el período 1976-1983. De esta manera, concebimos la instalación de estas placas desde dos perspectivas: como una acción política y como una intervención estética en el espacio público.

Estas placas comenzaron a aparecer en la ciudad de Buenos Aires, con el desarrollo de las asambleas barriales a partir de la crisis económica y política de 2001. Las mismas son el resultado de un trabajo artesanal y consensuado de la ciudadanía que busca recuperar un relato sobre la violencia y la represión en la ciudad. Entre las placas más significativas pueden encontrarse las de los vecinos y vecinas de San Cristóbal, que homenajean a Rodolfo Walsh, a las monjas francesas Leónie Duquet y Alice Domon, y a la fundadora de Madres de Plaza de Mayo Azucena Villaflor, entre otros. Las placas indican un recorrido, el recorrido que realizaban las personas que fueron secuestradas y asesinadas. El recorrido activa inmediatamente el recuerdo que posibilita la reconstrucción de parte de una historia. Una historia que nos permite percibir en las propias calles el miedo, la violencia, la resistencia y la lucha de miles de seres humanos que habitaron la ciudad de aquel entonces.

Nuestra intención, por un lado, es describir el fenómeno desde la experiencia y el trabajo de las personas que idearon estas placas y, por otro lado, analizar aquellas marcas que dan cuenta de la totalidad de la obra y de la historia, entendida como construcción colectiva.

¹ Universidad de Buenos Aires, Universidad de San Martín, IUNA. E-mail micafd@gmail.com

² Universidad Nacional de Colombia, Universidad Nacional de La Plata, IUNA. E-mail jimenez.ser@gmail.com



Recordando a

Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. *Escrituras de la Memoria.*

III SEMINARIO INTERNACIONAL
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI
Buenos Aires - Argentina

Si bien es cierto que resulta imposible desconocer aquellos rasgos que sostienen una obra que exhibe por su propia materialidad un carácter efímero, también es importante reconocer una intención de perdurabilidad plasmada en el objeto “placa”. Este es uno de los puntos en el que se sitúa nuestro análisis, en aquella tensión entre arte y política, obra individual y colectiva, acciones de la comunidad y acciones del Estado para mantener la memoria, y entre lo efímero y lo perdurable. Uno de los interrogantes de este trabajo es situar el lugar de la memoria y cómo se construye nueva una narrativa en torno a la evocación y el recuerdo de aquello que ha sido desaparecido.

En este sentido, sostenemos que las placas son casos paradigmáticos en donde los monumentos recordatorios son impulsados por la propia ciudadanía, en una actitud plural y democrática y cuyo objetivo final es hacer “aparecer” aquello que los años de cruel dictadura intentó borrar.

Palabras clave: Placas, memoria, recuerdo, frottage, desaparecidos.



Recordando a

Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI
Buenos Aires - Argentina

Placas de la Memoria

Introducción:

La ciudad de Buenos Aires en los últimos tiempos de su historia reciente se ha convertido en un espacio de tensión entre un modelo de políticas públicas que implantaban un relato de ostentación y la manera en que sus habitantes vivían. Las diferentes representaciones de la ciudad nunca llegaron a habilitar una imagen unívoca de la misma, ni en la narración de una historia propia de lo que se exhibía en la calle, ni en la articulación armónica entre la ciudad desde la política y la economía y la ciudad de sus tradiciones y experiencias hasta su historia más reciente. Buenos Aires, desde los 80, a partir de las consecuencias urbanísticas del denominado “Proceso de Reorganización Nacional” fue reestructurándose hasta convertirse en la ciudad de la especulación y los negocios. Es una ciudad que fue cambiando radicalmente su fisonomía para borrar una a una su experiencia. Experiencia que por su parte contradice el carácter racional que se le quiere imprimir a esa urbe.

En “Experiencia y pobreza” Walter Benjamin abordaba la problemática de la modernidad y sus ciudades. Allí planteaba la cuestión de la pobreza de la experiencia. La experiencia en Benjamin era aquello que pasaba de padres a hijos, en historias, narraciones, anécdotas. La pobreza de la experiencia está plasmada en la pérdida del espacio público, de los lugares de sociabilidad, algo que a partir de los 80, pero con más fuerza en los 90, hegemonizó a Buenos Aires. Michel de Certeau coincide con esta experiencia de pobreza ligada tanto a lo privado, como a lo público. El autor plantea que gracias a las historias de los lugares y de los espacios éstos se hacen habitables. Desde esta concepción “habitar es narrativizar”.

No son los actores sociales, habitantes del espacio urbanos quienes proyectan la ciudad sino un sistema político-económico hegemónico que surge de la propia tensión e incompatibilidad con precisamente aquella ciudadanía. La racionalidad está en función de intereses particulares sobre la ciudad eliminando de ella cualquier vestigio de pluralidad. Como sostiene Adrián Gorelik: “Revisar lo que ocurrió en la ciudad en las últimas décadas con el hilo conductor de la dupla mercado/espacio público, creo que permitirá advertir que esta “ciudad de los negocios” en que se ha convertido Buenos



Recordando a

Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI
Buenos Aires - Argentina

Aires no es resultante necesaria de una coyuntura de cambio planetario –globalización, ciudad postindustrial, crisis del estado de bienestar y del socialismo, revalorización del mercado en su relación con la democracia, etcétera-, sino apenas una versión muy particular, local, de la respuesta neoconservadora a esa coyuntura, que potencia sus aspectos mas negativos y garantiza su reproducción³.”

En este espacio urbano particular en el que se revaloriza el proyecto arquitectónico y político de Puerto Madero y en el que se activan las políticas de ajuste para la Villa 31, lugares emblemáticos de escasa lejanía física entre sí, es que podemos describir el surgimiento de las placas de la memoria.

No pueden soslayarse como condiciones de producción de las placas el papel que jugaron los “escraches”. Los mismo consistían en una práctica fundamentalmente impulsada por la agrupación HIJOS, que denunciaba en los propios barrios la presencia de la impunidad realizando manifestaciones de repudio frente a los domicilios de genocidas que habían sido beneficiados con la libertad bajo leyes de indultos y amnistías. Diversos colectivos de artistas y artistas en individual acompañaron las prácticas del “escrache” e incluso crearon acciones propias en torno a estos objetivos. En este sentido las obras del GAC (Grupo de Arte Callejero) son deudoras del arte de acción y de las performances creadas en las calles, con fuerte influencia política e impronta estética que buscaban la recuperación de la memoria a través de la denuncia. De esta experiencia en la calle surgieron las señales viales del GAC que estaban conformadas por casi sesenta carteles pensados en torno a la experiencia urbana, que simulaban ser una señal de tránsito habitual que indicaba la presencia de un ex centro de detención clandestino (“El Olimpo a 500 metros”), o los lugares desde donde partían los “vuelos de la muerte”. El colectivo tomó como objeto la señalética oficial y la resignificó a través de una intervención urbana creando otro recorrido en la ciudad, un recorrido simbólico que también narraba la historia de la represión. En palabras del propio colectivo “Cada señal fue pensada en función de representar una situación o

3 Gorelik, Adrián “Miradas sobre Buenos Aires: historia cultural y crítica urbana”, Siglo XXI Editores, Buenos Aires, 2004, página 193.



Recordando a

Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL
POLITICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI
Buenos Aires - Argentina

acontecimiento relacionado con el terrorismo de estado, sean actos de represión o medidas económicas, como así también el surgimiento de acciones de resistencia”⁴.

Las huellas de la memoria habían sido eliminadas de la ciudad en la dictadura, las personas eran arrancadas de sus casas y de las calles. De esa historia surgen agrupaciones de la comunidad que decidieron narrar estos hechos.

“*Vecinos de San Cristóbal Contra la Impunidad*, es una Organización Barrial Independiente. Integrada por vecinos que sintieron la necesidad de mantener vigente la memoria de los Luchadores Populares detenidos-desaparecidos y asesinados por el Terrorismo de Estado, imperante en nuestro País en la década del 70”⁵.

Al mismo tiempo que existía esta historia y se formalizaban las desapariciones se gestaban las grandes autopistas que excluían a las personas de su ciudad pero instalaban un representación más fuerte y poderosa. De esa tensión, de esa lucha, son las placas resultantes de la construcción de las placas y de muchos otros procesos de visibilización que iremos mencionando a lo largo de este trabajo.

Surgimiento:

Las placas comenzaron a aparecer, a hacerse visibles, como resultado de la construcción de otra historia en la ciudad de Buenos Aires con el desarrollo de las asambleas barriales a partir de la crisis económica y política de 2001.

La Argentina, y puntualmente Buenos Aires, se enfrentó con un modelo económico, político y urbanístico absolutamente deslegitimado. El gobierno De La Rúa lejos de recomponer la situación, ya que la ciudadanía le había otorgado el voto para que pusiera fin al modelo de corrupción, especulación y desocupación del menemismo, profundizó

4 Carras, Rafaela “Pensamientos, prácticas y acciones del GAC”, Tinta Limón, Buenos Aires, 2009, página 83.

⁵ <http://vecinosancristobalcontralaimpunidad.blogspot.com/2009/03/baldosas-x-la-memoria.html>



Recordando a

Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI
Buenos Aires - Argentina

la crisis. El crecimiento económico de la etapa anterior se había sostenido bajo el mismo modelo que propiciaba ahora la crisis. Una serie de medidas económicas neoliberales como la reforma laboral y el recorte del gasto público, y finalmente el “corralito”, dieron origen a una protesta social generalizada, esta vez con el apoyo de la clase media, que culminaría en el estado de sitio, la represión en las calles, asesinatos y la renuncia del presidente De la Rúa.

“El 19 y el 20 de diciembre de 2001 estallaron todos los componentes del largo y continuo estado de postergación de la población y de las arbitrariedades; y cuando el gobierno declaró el estado de sitio, las clases medias, cuyos ahorros fueron confiscados por los bancos privados y públicos, salieron a la calle y marcharon a la Plaza de Mayo golpeando cacerolas.

Desde entonces, los “cacerolazos” se repitieron cotidianamente, y el rostro de la protesta incluyó a ahorristas y deudores, bancarios y no bancarios. La “rebelión de las cacerolas” desembocó en las asambleas populares de grupos de vecinos que se reunían para deliberar en plazas y esquinas de la ciudad de Buenos Aires así como en algunas del interior del país. Los asambleístas cuestionaron todo: los poderes Ejecutivo, Legislativo y Judicial, las formas de representación política y, en algunos casos, hasta el comportamiento que los ciudadanos habían tenido hasta e momento⁶”.

Una de las primeras víctimas de la represión policial, Gustavo Benedetto, tendría su placa conmemorativa en las inmediaciones de la Plaza de Mayo. Esa placa recuerda el asesinato de ese joven de veintitrés años a manos de un guardia de seguridad del banco HSBC. La placa fue realizada por las asambleas barriales que se habían conformado en torno a los acontecimientos del 19 y 20 de diciembre de 2001. Éste es uno de los primeros espacios de la memoria organizado en la ciudad y realizado, no a instancias del Estado, sino por iniciativa de parte de la ciudadanía.

Otro tipo de placas es el que recuerda a las víctimas de la AMIA (Asociación Mutual Israelita Argentina) y que fue instalado por una iniciativa de la propia Institución, y de

6 Lobato, Mirta y Suriano, Juan “La protesta social en la Argentina”, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 2003, página 152.



Recordando a

Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI
Buenos Aires - Argentina

otras instituciones de la colectividad judía en Argentina. Sobre la calle Pasteur, en ambas aceras, entre las avenidas Córdoba y Corrientes, fueron plantados 85 árboles en recuerdo de cada uno de los muertos. Al pie de cada árbol se dispusieron unas placas con los nombres de cada una de las personas que perdieron la vida en el atentado perpetrado contra la mutual judía en 1994.

A principios de 2001 y luego de que se sucedieran varias revueltas callejeras vinculadas a las crisis institucionales que aún no resolvía la Argentina, comenzaron a sistematizarse las asambleas barriales. Así se fueron reuniendo en diferentes barrios y zonas de la capital, y los domingos comenzaron a celebrar una asamblea general en el Parque Centenario, recuperando la experiencia del encuentro y el diálogo en el espacio público. Entre los debates centrales que tuvieron las asambleas fueron determinantes la revisión histórica de los últimos treinta años de la Argentina. Lo que allí aparecía era una necesidad de instalar un nuevo relato, que tuviera principalmente en cuenta a los perdedores y los vencidos. Se produjo una fuerte identificación con las víctimas de la dictadura, y con los excluidos y marginados del sistema. Como nunca antes el reclamo “verdad, justicia y memoria” se hizo masivo.

El resultado fueron las placas, aquéllas que vinieron a reinstalar una narración borrada. Las placas realizadas por las asambleas no fueron producto de un encargo institucional o estatal, sino de las demandas de la propia ciudadanía organizada en torno a ese proyecto colectivo de exhibir en el espacio público otra historia.

Las placas, a través de un trabajo artesanal y concensuado, buscan recuperar un relato sobre la violencia y la represión en la ciudad. Entre las placas más significativas pueden encontrarse las de los vecinos y vecinas de San Cristóbal que homenajean al periodista Rodolfo Walsh, a las monjas francesas Leónie Duquet y Alice Domon, y a la fundadora de Madres de Plaza de Mayo Azucena Villaflor, entre otros. No obstante, están presentes en el recuerdo aquellos desaparecidos y desaparecidas más anónimos, aquellas personas que es necesario ligar su vida y su historia con la ciudad de la cual se la llevaron.

En este sentido, las placas, no sólo introducen otra historia, otro relato y otra experiencia en la ciudad, sino que son el lugar emblemático de la recuperación del



Recordando a

Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI
Buenos Aires - Argentina

espacio público perdido en la década del 90. Además, indican un recorrido, el recorrido que realizaban las personas que fueron secuestradas y asesinadas, pero también señalan una existencia, un nombre, una vida. Estas personas estaban aquí y ahora no están más. Eran vecinas de ustedes y ahora no pueden serlo. Este gesto evoca inmediatamente un recuerdo, trae algo del pasado, una historia, una experiencia, y lo hace presente.

Las placas y su espacio:

Ya sea bajo la condición de habitantes u observadores no se puede pasar por alto que nuestros espacios urbanos están cubiertos por diferentes marcas territoriales (fragmentos interconectados) con variedad de información social y política de un proceso histórico arduo y complejo que tienen como propósito generar, en un *principio relacional*, la noción de interacción como clave para la comprensión de los fenómenos sociales, políticos y culturales. De esta manera, concebimos la instalación de estas placas desde dos perspectivas: como una acción política y como una intervención estética en el espacio público. Algo similar a esta acción, pero de carácter completamente efímero, ha sido la reconocida como “Siluetazo”.

“La realización de siluetas es la más recordada de las prácticas artístico-políticas que proporcionaron una potente visualidad en el espacio público de Buenos Aires y muchas otras ciudades del país a las reivindicaciones del movimiento de derechos humanos en los primeros años de la década del ochenta. (...) Si bien existen algunos antecedentes previos, el inicio de esta práctica puede situarse durante la III Marcha de la Resistencia convocada por las Madres de Plaza de Mayo el 21 de septiembre de 1983, Día del Estudiante, aún en tiempos de dictadura, (...) El procedimiento fue iniciativa de tres artistas visuales (Rodolfo Aguerreberry, Julio Flores y Guillermo Kexel) y su concreción recibió aportes de las Madres, las Abuelas de Plaza de Mayo, otros organismos de derechos humanos, militantes políticos y activistas⁷.”

7 Longoni, Ana y Bruzzone, Gustavo compiladores, El Siluetazo, Adriana Hidalgo editora, Buenos Aires, 2008, página 7.



Recordando a

Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI
Buenos Aires - Argentina

El Siluetazo consistió en la construcción artesanal y colectiva de varias figuras de cartón articuladas con el contorno del cuerpo humano que representaba visualmente a las mujeres y a los hombres que desaparecieron en la última dictadura militar. En este sentido, cada unidad de estas figuras proporcionaba (metafóricamente) según Julio Flores, uno de sus creadores, la posibilidad de reconstruir “la presencia de la ausencia”. Las diversas siluetas al igual que las placas fueron creadas por la ciudadanía, recuperando no sólo una práctica política, sino el espacio público, ya que las mismas fueron realizadas y expuestas en la propia calle. Es interesante confrontar el Siluetazo con intervención la artística hecha stencil, desarrollada por Fernando Traverso entre 2001 y 2002 en Rosario en memoria de los 350 universitarios desaparecidos de esa ciudad. Los stencil de 350 bicicletas vacías representan, en palabras del artista, la desaparición de esos cuerpos. Las bicicletas, las siluetas y el relato de las placas evocan un recuerdo que hace posible la memoria de un pasado común.

Las placas son espacios nuevos que dialogan con la ciudad y sus habitantes. Están instaladas como recorrido en las calles de Buenos Aires. Son un intento por hacer historia⁸; ser historia, re-escribirla, y "escribir historia significa por consiguiente *citar* la historia. Sin embargo, pertenece al concepto de la cita, que el objeto histórico en cada caso sea arrancado de su contexto" (Benjamin, 2005, N11,3/478). Estos fragmentos, estas citas, estas placas (de las que por definición se colocan en algún lugar público con carácter conmemorativo o informativo) dan cuenta de cómo algunos individuos fueron arrancados de su contexto y ahora les llamamos *desaparecidos*.

La palabra desaparecido tiene fuertes y múltiples significados. El frottage⁹ como técnica de registro artístico puede ser ligado como soporte, lleno de significación, a la palabra desaparecido. Desde su realización, siendo una técnica inicialmente

8 Benjamin plantea un alejamiento del modelo de progreso y la evolución lineal por tal razón se requiere de un modelo de historia alternativo. Christopher Rollason (M.A., Cambridge; Ph.D., York)

9 Frottage: proveniente del verbo en francés *frotter*, que significa 'frotar', es una técnica artística que consiste en frotar un lápiz sobre una hoja colocada sobre un objeto, consiguiendo una impresión de la forma y textura de ese objeto. Se puede hacer también con lápices de colores, o pintar sobre el primer esbozo. Fue ideado por el pintor surrealista Max Ernst en 1925. Fuga, Antonella (2004). Técnicas y materiales del arte, Electa, Barcelona.



Recordando a

Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI
Buenos Aires - Argentina

arqueológica, se aplica con la pretensión de captar la posibilidad de articular "imágenes dialécticas" en las que el fragmento aparece como miniatura de la totalidad, captar en detalle el estado de un hallazgo, que en este caso es casi un fósil de la huella-herida del paso de la dictadura militar. Sostenemos que las placas son casos paradigmáticos en donde los monumentos recordatorios son impulsados por la propia ciudadanía, en una actitud plural y democrática y cuyo objetivo final es hacer "aparecer" aquello que los años de cruel dictadura intentó borrar. Las placas son equivalentes en términos simbólicos al frottage.

En el método benjaminiano se señala también que el pensar entraña no sólo el flujo de pensamientos, sino también su detención. Volver a hacer presentes las cosas pasadas y al mismo tiempo despertar salvíficamente los sueños propios. Se evalúa al frottage desde una perspectiva micro-histórica, centrando la atención en situaciones específicas de actividad artística para contemplar luego el impacto dinámico que mantiene con territorios y habitantes. Las placas son construcciones de la memoria y del recuerdo colectivo. Forman parte de una acción política y de una acción estética, ya que fueron pensadas como intervenciones o interrupciones en la ciudad. De esta forma constituyen un testimonio de aquel relato que se soslayó. De ese modo se entretiene un repertorio de imágenes-palabras y conceptos a partir de fragmentos o micro-relatos de una parte de la historia.

Al hacer un relevamiento de las placas homenaje a los desaparecidos que se realizaron por los mismos vecinos puede advertirse su carácter social y colectivo. Las placas están, paradójicamente, desapareciendo, por su materialidad precaria o como obra de la acción de algunos grupos de individuos interesados en que ellas no perduren en el tiempo.

El recuerdo vuelve a aparecer en la ciudad y para ello hemos consideremos ciertos conceptos desarrollados por Benjamin. Por ejemplo hablando de generar un recuerdo que "(...) no deba avanzar de un modo narrativo, ni menos aún informativo, sino ensayar épica y rapsódicamente, en el sentido estricto de la palabra, su prospección de tanteo en lugares siempre nuevos, indagando en los antiguos mediante capas cada vez más profundas" (Benjamin, Crónica de Berlín, del libro "Escritos Autobiográficos", 1996)



Recordando a

Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI
Buenos Aires - Argentina

Las placas son un conjunto de datos, el historial de un país paciente que con su debida paciencia espera alimentar sus recuerdos. Pero tengamos en cuenta como dice Benjamin que “los recuerdos, incluso cuando se extienden en detalles, no siempre representan una autobiografía. (...) En cambio aquí se trata de un espacio, de momentos y de inconstancia” (Benjamin, 1996).

Nos hemos interesado en señalar e interpretar las placas en actos sutiles de cada lugar, en lugares que aparecen, porque serán siempre en “estado naciente”. El recorrido activa inmediatamente el recuerdo que posibilita la reconstrucción de una historia alternativa, propia y llena del gesto del vagabundo urbano. Las placas indican un recorrido, el recorrido que realizaban las personas que fueron secuestradas y asesinadas. El recorrido activa inmediatamente el recuerdo que posibilita la reconstrucción de parte de una historia. Una historia que nos permite percibir en las propias calles el miedo, la violencia, la resistencia y la lucha de miles de seres humanos que habitaron la ciudad de aquel entonces.

La reminiscencia surge entonces a partir de la *impresión sensorial*, la toma de una huella (frottage), del lugar y de las manos. El lugar por donde pasó el peso de la mano apoyando al grafito que hace *aparecer* instantáneamente el material presente, en donde están inscritos todos los tiempos del lugar. Se le extrae de alguna manera la memoria a la placa, la materia posada sobre el papel es la memoria hecha gesto.

Las placas, a su vez tienen que ver con una nueva concepción de cartografía, la elaboración de mapas visuales a través del frottage, “...levantar las grandes construcciones con los elementos constructivos más pequeños, confeccionados con un perfil neto y cortante. Descubrir entonces en el análisis del pequeño momento singular el cristal del acontecer total.” (Benjamin, 2005, p.11) y cómo estas construcciones de hilos invisibles presentes desde siempre en la cultura humana son de vital importancia para constituirnos como individuos que ocupamos un espacio determinado de un territorio que transformamos, mutando y contaminando a otros en una continua creación de identidades cognitivas que se desarrollan con el flujo de la comunicación: un camino, una imagen, una pregunta, una respuesta, una interpretación.



Recordando a

Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI
Buenos Aires - Argentina

La obra resulta indispensable no sólo para volver a ver las imágenes sino para retomar el uso conciente de los sentidos en esta época hipervisual, el contacto y cercanía con los lugares hoy que lo virtual nos envuelve y también para volver a pensar la historia (alternativa).

Para el habitante de la ciudad y para el observador cada elemento tiene significado propio, cada elemento que nos rodea es transformador y nos hace diferentes. Por más parecido que pueda resultar a otro cercano, cada elemento posado a nuestro alcance lleva una cadena de significantes alterando la significación¹⁰, cambiando su valor en su aspecto conceptual de nuestra totalidad parcial¹¹.

De tal manera el momento de la acción denota en el observador un fragmento particular, un cambio conductual del paisaje urbano, que entre sus múltiples papeles, tiene también el de algo que ha de verse, recordarse y causar deleite, lo cual será apreciado cognoscitivamente en el mapa mental de cada sujeto.

Las placas de la memoria rescatan el fragmento de la cotidianidad que le rodea, revelando y evocando en un acción de carácter estético y político una imagen, una representación de la historia y un recuerdo. Las placas plantean una situación que Benjamin¹² configuró con las imágenes-guía, los desciframientos, aquella relación entre la topografía y los recuerdos, lugares que aunque cambien con el tiempo siempre podrán ser recorridos en nuestra mente, con un mismo mapa.

10 BARTHES, Roland. Aventura Semiológica, Pág. 45. Paidós, 1990.

SAUSSURE, Ferdinand de; Curso de Lingüística General, Pág. 162. Planeta 1993.

11 “Totalidad parcial es aquello que agradecidamente tiene dos formas de ser visto, como dicen por ahí, “las dos caras de la moneda”, a veces puede tener más de dos caras la moneda... y así la totalidad parcial se determina por varios factores que, en ciertos momentos, pueden hacer virar de las casa la moneda en situaciones similares o disímiles...” JIMENEZ, Sergio; Territorio, 2004. Concepto relacionado a las “imágenes dialécticas” de Benjamin con su lado utópico y otro en negación.

12 Tomado de RINCÓN, Carlos; Mapas y Pliegues, ensayos de Cartografía Cultural y de lectura del Neobarroco.



Bibliografía

BARTHES, Roland. Aventura Semiológica. Barcelona, Paidós, 1990.

Benjamin, Walter; DISCURSOS INTERRUMPIDOS I Filosofía del arte y de la historia
Prólogo, traducción y notas de JESÚS AGUIRRE, Buenos Aires, Taurus, 1989.

Libro de los pasajes. Traducido por Isidro Herrera, Luis Fernández y Fernando
Guerrero. Madrid: Akal, 2005.

Carras, Rafaela, Pensamientos, prácticas y acciones del GAC, Tinta Limón, Buenos
Aires, 2009.

DERRIDA, Jacques. Las artes espaciales. Una entrevista con Jacques Derrida por Peter
Brunette y David Wills, 1989.

Didi-huberman, Georges; Ser Cráneo: lugar, contacto, pensamiento, escultura. Tr de
Gustavo Zalamea, colección sin condición nº 17, 2008.

Gorelik, Adrián Miradas sobre Buenos Aires: historia cultural y crítica urbana, Siglo
XXI Editores, Buenos Aires, 2004.

JIMÉNEZ, Sergio; Territorio, Bogotá, Facultad de Artes, Universidad Nacional de
Colombia, 2003-2004.

Lobato, Mirta y Suriano, Juan La protesta social en la Argentina, Fondo de Cultura
Económica, Buenos Aires, 2003.

Longoni, Ana y Bruzzone, Gustavo compiladores, El Siluetazo, Adriana Hidalgo
editora, Buenos Aires, 2008.

Sarlo, Beatriz, Siete ensayos sobre Benjamin, Fondo de Cultura Económica, Buenos
Aires, 2000.

SAUSSURE, Ferdinand de. Curso de Lingüística General. Buenos Aires, Planeta
Argentina, S.A.I.C. 1993.



Recordando a

Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. *Escrituras de la Memoria.*

III SEMINARIO INTERNACIONAL
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI
Buenos Aires - Argentina

Artículo

Rollason, Christopher (M.A., Cambridge; Ph.D., York), El Libro de los pasajes de Walter Benjamin, La Historia No Lineal y la Internet.

Silvestri, Graciela, Memoria y monumento, En Punto de vista, número 64, año XXII, Buenos Aires, agosto de 1999, páginas, 42,43, 44.

Web

http://www.revistacontratiempo.com.ar/benjamin_berlin.htm

<http://www.memoriaenlosbarrios.com.ar/>

http://www.memoriaabierta.org.ar/p_ddhh/7_lugano.php

<http://vecinosancristobalcontralaimpunidad.blogspot.com/2009/03/baldosas-x-la-memoria.html>

<http://www.memoriasandantes.blogspot.com/>

<http://www.revistaelabasto.com.ar/baldosas.htm>